

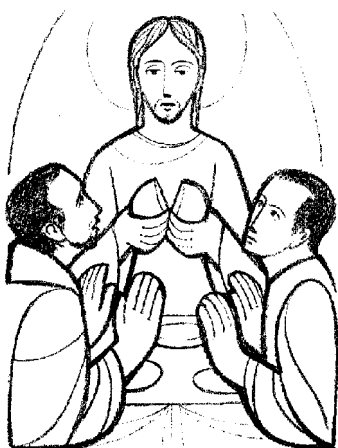
# PARROQUIA DE CRISTO REY

IIIº DOMINGO DE PASCUA: Hch 2, 14.22-33; Sal  
15; 1ª Pe 1, 17-21; Lc 24, 13a,15-19-32  
PÁGINA WEB: [www.parroquiacrstorev.net](http://www.parroquiacrstorev.net)



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 30 de Abril de 2017

## <<¿NO ERA NECESARIO...?>>



"Entonces él les dijo:  
*¿No era necesario que el  
Mesías padeciera esto y  
entrara así en su  
gloria?'. Y, comenzando  
por Moisés y siguiendo  
por todos los profetas, les  
explicó lo que se refería a  
él en todas las Escrituras.  
Llegaron cerca de la  
aldea a donde iban, y él  
simuló que iba a seguir  
caminando; pero ellos lo  
apremiaron, diciendo:*

*‘Quédate con nosotros, porque atardece...’.*

**E**l evangelio del tercer domingo de Pascua, presenta el episodio de los **discípulos de Emaús**, un relato que no acaba nunca de sorprendernos y conmovernos. **Este episodio muestra las consecuencias de la obra de Jesús resucitado en los dos discípulos: conversión de la desesperación a la esperanza; conversión de la tristeza a la alegría; y también conversión a la vida comunitaria.** A veces, cuando hablamos de conversión, pensamos únicamente en su aspecto arduo, de desprendimiento y de renuncia. En cambio, la conversión cristiana es también y, sobre todo, fuente de gozo, de esperanza y de amor. Es siempre obra de Jesús resucitado, Señor de la vida, que nos ha obtenido esta gracia por medio de su pasión y nos la comunica en virtud de su resurrección.

También, **este relato pascual de san Lucas nos confronta con los cuatro ámbitos en los que cada cristiano ha de poder vivir la experiencia de encuentro con Jesús resucitado.** Estos espacios son el camino de nuestra vida ordinaria, la Sagrada Escritura, la Eucaristía y la Comunidad de los discípulos del Señor. Hoy, nuestro *ser de Cristo* corre el riesgo de vaciarse de su verdad y de sus contenidos profundos; corre el riesgo de convertirse en un horizonte que sólo toca la vida superficialmente, en aspectos más bien sociales y culturales; corre el riesgo de reducirse a un

cristianismo en el que la experiencia de fe en Jesús crucificado y resucitado no ilumina el camino de la existencia, como hemos visto en el evangelio de hoy a propósito de los dos discípulos de Emaús, los cuales, tras la crucifixión de Jesús, regresaban a casa embargados de la duda, la tristeza y la desilusión. Esa actitud tiende, lamentablemente, a difundirse también entre nosotros: esto ocurre cuando los discípulos de hoy se alejan de la Jerusalén del crucificado y del resucitado, dejando de creer en el poder y en la presencia viva del Señor. El problema del mal, del dolor y del sufrimiento, el problema de la injusticia y del atropello, el miedo a los demás, a los extraños y a los que desde lejos llegan hasta nuestras tierras y parecen atentar contra aquello que somos, llevan a los cristianos de hoy a decir con tristeza: *nosotros esperábamos* que el Señor nos liberaría del mal, del dolor, del sufrimiento, del miedo, de la injusticia.

**T**ambién nosotros, como ocurrió a los dos discípulos de Emaús, necesitamos aprender la enseñanza de Jesús: ante todo **escuchando y amando la Palabra de Dios, leída a la luz del misterio pascual**, para que inflame nuestro corazón e ilumine nuestra mente, y nos ayude a interpretar los acontecimientos de la vida y a darles un sentido. Luego **es necesario sentarse a la mesa con el Señor**, convertirnos en sus comensales, para que su presencia humilde en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre nos restituya la mirada de la fe, para mirarlo todo y a todos con los ojos de Dios y a la luz de su amor. Permanecer con Jesús, que ha permanecido con nosotros, similar su estilo de vida entregada, escoger con él la lógica de la comunión entre nosotros, de la solidaridad y del compartir. **La Eucaristía es la máxima expresión del don que Jesús hace de sí mismo y es una invitación constante a vivir nuestra existencia en la lógica eucarística, como un don a Dios y a los demás.** La Eucaristía vivida y compartida, cada domingo, es la fuente en la Jesús nos sacia de su Amor para que lo llevemos a todos los hombres.

# EL CAMPANARIO



## LAS APARICIONES DEL RESUCITADO

"María Magdalena y las santas

mujeres, que iban a embalsamar el cuerpo de Jesús (cf. *Mc* 16,1; *Lc* 24, 1) enterrado a prisa en la tarde del Viernes Santo por la llegada del Sábado (cf. *Jn* 19, 31-42) fueron las primeras en encontrar al Resucitado (cf. *Mt* 28, 9-10; *Jn* 20, 11-18). Así las mujeres fueron las primeras mensajeras de la Resurrección de Cristo para los propios Apóstoles (cf. *Lc* 24, 9-10). Jesús se apareció en seguida a ellos, primero a **Pedro**, después a los **Doce** (cf. *I Co* 15, 5). Pedro, llamado a confirmar en la fe a sus hermanos (cf. *Lc* 22, 31-32), ve por tanto al Resucitado antes que los demás y sobre su testimonio es sobre el que la comunidad exclama: "*¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!*" (*Lc* 24, 34).

Todo lo que sucedió en estas jornadas pascales compromete a cada uno de los Apóstoles —y a Pedro en particular— en la construcción de la era nueva que comenzó en la mañana de Pascua. Como testigos del Resucitado, los Apóstoles son las piedras de fundación de su Iglesia. **La fe de la primera comunidad de creyentes se funda en el testimonio de hombres concretos, conocidos de los cristianos y de los que la mayor parte aún vivían entre ellos.** Estos "testigos de la Resurrección de Cristo" (cf. *Hch* 1, 22) son ante todo Pedro y los Doce, pero no solamente ellos: Pablo habla claramente de **más de quinientas personas a las que se apareció Jesús en una sola vez**, además de **Santiago** y de todos los Apóstoles (cf. *I Co* 15, 4-8).

Ante estos testimonios es imposible interpretar la Resurrección de Cristo fuera del orden físico, y no reconocerlo como un hecho histórico. Sabemos por los hechos que la fe de los discípulos fue sometida a la prueba radical de la pasión y de la muerte en cruz de su Maestro, anunciada por Él de antemano (cf. *Lc* 22, 31-32). La sacudida provocada por la pasión fue tan grande que los discípulos (por lo menos, algunos de ellos) no creyeron tan pronto en la noticia de la resurrección. Los evangelios, lejos de mostrarnos una comunidad arrobada por una exaltación mística, nos presentan a los discípulos abatidos ("la cara sombría": *Lc* 24, 17) y asustados (cf. *Jn* 20, 19). Por eso no creyeron a las santas mujeres que regresaban del sepulcro y "*sus palabras les parecían como desatinos*" (*Lc* 24, 11; cf. *Mc* 16, 11-13). Cuando Jesús se manifiesta a los once en la tarde de Pascua "*les echó en cara su incredulidad y su dureza de cabeza por no haber creído a quienes le habían visto resucitado*" (*Mc* 16, 14).

Tan imposible les parece la cosa que, incluso puestos ante la realidad de Jesús resucitado, los discípulos dudan todavía (cf. *Lc* 24, 38): creen ver un

espíritu (cf. *Lc* 24, 39). "*No acaban de creerlo a causa de la alegría y estaban asombrados*" (*Lc* 24, 41). Tomás conocerá la misma prueba de la duda (cf. *Jn* 20, 24-27) y, en su última aparición en Galilea referida por Mateo, "*algunos sin embargo dudaron*" (*Mt* 28, 17). Por esto la hipótesis según la cual la resurrección habría sido un "producto" de la fe (o de la credulidad) de los apóstoles no tiene consistencia. Muy al contrario, su fe en la Resurrección nació —bajo la acción de la gracia divina— de la experiencia directa de la realidad de **Jesús resucitado**". Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 641-644.

## ¡GRAN MISIÓN URBANA: PARA DAR TESTIMONIO DE LA RESURRECCIÓN!

Como venimos haciendo en años anteriores, durante seis domingos del tiempo pascual, salimos a las calles y a las plazas para dar testimonio "público" de la Resurrección de Jesús como vemos que hacían los primeros discípulos: "*Daban testimonio con gran poder de la Resurrección del Señor*" (cf. *Hch* 4, 33) y como nos pide el Papa Francisco hoy a los cristianos: "**Quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera, quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos, las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir, sino salen se convierten en una ONG ¡y la Iglesia no puede ser una ONG!**".

A partir de este **domingo 30** y todos los **domingo del mes de Mayo de 18h a 20h nos juntaremos en la Plaza de los Bandos** (frente a la fachada de lo que fue el *Banco Central*) para proclamar "*el primer anuncio o kerygma, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. En la boca del catequista vuelva a resonar siempre el primer anuncio: JESUCRISTO TE AMA, DIO SU VIDA PARA SALVARTE, Y AHORA ESTÁ VIVO A TU LADO CADA DÍA, PARA ILUMINARTE, PARA FORTALECERTE, PARA LIBERARTE*" (Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, 164).

## NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **SEGUNDOS ESCRUTINIOS:** El **Lunes día 1 de Mayo**, se retoman los *escrutinios* de los hermanos de la 4ª Comunidad con sus Catequistas.

+ **TALLER DE MAYORES:** El **Martes día 2 de Mayo** nos visitará el Director del Colegio <<*Beatriz Galindo*>> -**Don Andrés-** e impartirá un Charla bajo el título **Educación para integrar la diversidad**.